

HOMENAJE Á DUGIOLS

Exento de todo artificio, el recibimiento que se le ha hecho ha sido tan espontaneo como hermoso.

Legó á esta su tierra natal el día 9 del corriente y desde el limite de la Provincia hasta *Donostía* su tránsito fué una continuada ovación.

En Bríncola le esperaban comisiones de San Sebastián, Legazpia y Oñate con multitud de campesinos de los montes próximos y tamborileros que ejecutaron aires bascongados.

En Zumarraga una comisión del Ayuntamiento, la notable banda de música de la villa y numeroso público, así como en Beasain, Tolosa, Andoain y Hernani, hicieronle afectuosísimo recibimiento.

En San Sebastián era inmensa la muchedumbre que invadía los andenes y alrededores de la estación, hallándose representados la Diputación, el Ayuntamiento, los círculos y sociedades y la Junta constituida para disponer los obsequios y la recepción; la banda municipal, las de Santa Cecilia y La Unión y los orfeones Donostiarra y La Coral con sus lucidos estandartes.

Los vivos al bizarro militar fueron entusiastas y á ellos contestaba emocionado, con el sombrero en la mano é inclinando su venerable cabeza, blanca como la nieve.

La manifestación fué grandiosa, digna de los méritos del héroe y de los nobles sentimientos de sus paisanos, quienes después de obsequiarle con las insignias de la Cruz laureada de San Fernando y un precioso álbum en que se cuentan por miles los nombres de sus admiradores, le han recibido con un cariño que vale más que todas las recompensas.

¡Bien por Guipúzcoa!

Si siempre ha sido justo que los pueblos enaltezcan á sus hijos que les honran, es de necesidad hacerlo en nuestros días, en que por desgracia no abundan figuras como la de Dugiols.

ANTONIO ARZÁC.